

LA ILUSTRACION POPULAR.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA Y DE INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

AÑO I.

ALICANTE 1.º DE AGOSTO DE 1878.

NÚMERO 10.

SUMARIO.

El idioma catalan, (conclusion), por **Benedicto Mollá**.—La Italia literaria y artística, por **J. Alfonso Roca de Togores**.—La Bandera, (arreglo del italiano), por **A. Leveroni Morales**.—POESIAS: Remembranzas, por **Julio Puig Perez**.—Misceláneas.—Modas, por E.—Advertencias.—Anuncios.

EL IDIOMA CATALAN.

(CONCLUSION.)

Llegámos en nuestra breve reseña sobre la historia de la literatura catalana, á su época de renacimiento, en la que, estimulados los escritores del antiguo principado de Barcelona, por el noble afán de sacar á luz del día, las obras de los ingenios que florecieron en él, durante la edad media y aun muy entrada la moderna, luchan y se esfuerzan por emancipar el habla catalana, de la servil dependencia en que la tiene sumida la omnipotencia del idioma oficial.

Y en sus propósitos de restaurar el lustre de las letras pátrias, su entusiasmo les lleva, casi sin pensarlo, á romper los límites que la influencia del castellano parece querer imponerle, circunscribiéndole á los términos naturales del antiguo estado de Cataluña. Los modernos escritores, de esta feliz y rica comarca, trabajan con perseverante anhelo por enaltecer su propia literatura al grado de pureza y esplendor á que han llegado en nuestros días, las de los más cultivados idiomas de Europa: y en

verdad que semejantes propósitos, han obtenido por resultado una cumplida victoria. El movimiento literario que se observa en Cataluña, principalmente en Barcelona, es verdaderamente extraordinario y asombroso.

Discuten los críticos catalanes, por fijar con certeza el año en que debió dar principio la era del renacimiento de su literatura, y tambien, sobre el escritor que primero dió el ejemplo en el estudio y cultivo de su idioma nativo. En semejantes controversias, por lo regular, muchas razones se aducen, de mucha erudicion se hace alarde; mas la duda y la incertidumbre, jamás se logra desterrar del ánimo, de aquel que sigue con atencion el progreso de estas disputas, esperando el resultado de una solucion definitiva. El ilustre publicista Victor Balaguer, cree, que la gloria de haber iniciado dicha restauracion, pertenece por entero á D. Antonio Puig y Blanch, diputado por Cataluña en las Córtes de 1821; mas como quiera que la mayor parte de las producciones literarias de este distinguido *catalanista*, como *Lo Temple de la gloria* y el poema *Las comunitats de Castilla*, han quedado inéditas, y las que lograron alcanzar ser conocidas del público, solo lo fueron en algunos de sus fragmentos, es muy razonable suponer, que Balaguer fuese llevado

á tal creencia, en alas del entusiasmo, que le produjo, la lectura de los inspirados versos de Puig y Blanch.

Posteriormente se insertó en las columnas del periódico *El Vapor*, una notabilísima poesía, que llamó poderosamente la atención del público barcelonés. La *Oda á la patria*, debida á Don Buenaventura Carlos Aribau, fue verdadero acontecimiento en los anales literarios del antiguo principado; y la admiración que produjo, la elevada entonación, galanura de sus versos, corrección y belleza de estilo, hizo, que por donde quiera, se presentáran entusiastas imitadores: el mérito de la *Oda á la patria* hizo nacer en los corazones catalanes el sacro amor á sus antiguas libertades, y el Ilmo. Sr. Torres Amat la insertó en su *Diccionario de Autores catalanes*, para que se conservára eternamente unida á la memoria de los más ilustres escritores de aquel país, y fuera de continuo leída por los jóvenes que aspirasen á imitarle; por ello debe indicarse esta Oda, cuando de los orígenes del moderno renacimiento catalán se hable, como uno de sus más esclarecidos estímulos, propuestos para el estudio de aquel idioma.

El impulso estaba dado, dejarse llevar por su acción, era empresa que no debía hacerse mucho tiempo esperar, y en efecto, Don Antonio Buñafull, en su preciosa colección *Los trovadors* nous dió á conocer bellísimas poesías de ingenios catalanes, que aun no creyeron llegado el tiempo de publicar sus producciones literaria, en su idioma nativo, y los cuales en el fondo de su retiro, daban rienda suelta á su entusiasmo por el habla que aprendieran en su infancia en el regazo materno: por este medio se hicieron populares los tiernos cantares *Llàgrimas de la viudesa* y la *Nina de Port* de D. Miquel Antonio Martí, que á ser olvidadas por la acción del tiempo, hubiese sido descuido lamentable; luego, Buñafull, pasando de recopilador á poeta, dió á luz en 1841, con el pseudónimo de *Lo complejador de Moncada*, una serie de versos, epigramas, romances heroicos, entre ellos, uno que adquirió los honores de la celebridad, titulado *Borrell*, en varios

periódicos de Barcelona, poniendo de manifiesto á los que aun se mostraban indecisos, en considerar al idioma catalán como culto y hábil para el cultivo de la poesía, las bellezas y tesoros de dicción, que cultivándole con esmero pudieran de él obtenerse. También produjeron notable interés los versos del festivo poeta Pedro Serrafrí, y las rimas del Rector de Vallfogon.

El acontecimiento literario que puede considerarse con justicia, como el que señaló la época del renacimiento de las letras en Cataluña, fué el restablecimiento de los antiguos *Juegos florales*, pues los esfuerzos de los poetas y escritores que á estos célebres ejercicios precedieron, prepararon el camino, facilitaron por decirlo así, su aceptación, aún más, los hicieron desear en el ánimo de las gentes, que se lamentában de no tener, como en mejores días, un tribunal que adjudicase el premio á la producción más sobresaliente, y confiriere al más benemérito de los escritores que concurriesen á aquellas justas literarias, el ambicionado cuanto honroso dictado de *Mestre en Gay saber*.

El primero de estos certámenes, celebrado en Barcelona en 1842, fué notable por las selectas poesías en idioma catalán, que en él se leyeron: las colecciones de éste, como de los sucesivos *Jochs florals* fueron recibidos por el público, amante de las letras, como interesantes libros de poesía, de extraordinario mérito, que esparcían el entusiasmo por el cultivo de la poesía y literatura catalana.

Semejante movimiento, no podía dejar de tener un adalid en la prensa periódica y la notable revista de literatura, ciencias y artes, titulada *La Renaixensa*, que vé la luz pública en Barcelona, publicó documentos antiguos de gran valía y trabajos en prosa y verso de gran erudición y oportunidad. Ya á esta altura, el torrente del ingenio de los hijos de Cataluña, parece querer desbordarse en el ancho y espacioso campo donde nacen las producciones de pura imaginación. Dejemos á un lado las obras serias y bien meditadas, de los muchos talentos que aquél país ha producido

en estos últimos años, al punto de hacer de Barcelona, quizás la ciudad más culta que existe á orillas del Mediterráneo, y refirámonos solo á los poetas y literatos: no pasa año que no se presenten solicitando los favores del público, poemas, colecciones de poesías diferentes, novelas y multitud de obras pertenecientes á cuantos géneros en literatura se conocen; en un solo año se dieron á la estampa *Lo Roudallayre*, de Maspons, el tercer tomo de *Cansons de la terra*, y lo *Llibre dels noys*, de Brus; *Un Pomet de margaridoyas*, de Pujol; *Barcelona á vista de Corp*, *St. Magi de la Bru-faguya*, melodrama de Grifell; *San Llorens del munt*; *Son passat, son present y veníder*, por Vergis y Mirasó; *La vengansa del mastre*, y *Las Mitjdiadas del mes de Maig* por Butinya; y puesto que hemos hecho estas citas en obsequio al aprecio que nos merece el culto idioma de que hablamos, que con pocas variantes, se halla en el antiguo reino de Valencia, citemos también para terminar este artículo, que ya vá haciéndose pesado, al festivo semanal *Lo Nunci*, que hace las delicias de sus lectores, por la belleza y buen gusto de sus oportunos epigramas y sátiras, y la gracia que en sus artículos humorísticos sabe emplear para soláz de sus abonados.

'Benedicto Mollá.

LA ITALIA LITERARIA Y ARTÍSTICA.

Se ha escrito tanto sobre ella y por plumas tan bien cortadas, que poco ó nada podremos decir de nuevo sobre esa porción de la razalatina, que tan poderosamente ha influido al desarrollo moral é intelectual de Europa. Pero por eso mismo venimos obligados á rendirle un tributo de gratitud y admiración, desde las modestas columnas de nuestro semanario, siguiendo así una costumbre inveterada y correspondiendo al lema de esta publicación.

Italia es un país privilegiado por la naturaleza, que parece haber querido dotarle de todas sus bellezas, de todos sus encantos. Su historia es una epopeya continua. En un principio dominó al mundo por medio de las armas, brillando por su

ciencia y por su poder; más tarde, cuando el Hijo de Dios bajó á enseñarnos la verdadera senda de la virtud y la civilización, Italia varió por completo de faz, pero ocupando el primer término entre los pueblos cristianos, como lo ocupó antes entre los guerreros.

Su historia artística y literaria es tan gloriosa como su historia civil y militar.

Es sabido, que todos los elementos de la civilización pagana sufrieron una extraordinaria transformación, desde la caída del Imperio Romano hasta la época del renacimiento, y al pasar la humanidad por el término de transición entre uno y otro período, parecen extinguidas por la barbárie, hasta la semilla de la ciencia y de las artes.

No es nuestro ánimo, (ni lo permiten los estrechos límites de un artículo), dar una idea de la confusión que se observa en todos los trabajos de la inteligencia, durante este período en que no hallaríamos ni plan arreglado en el fondo, ni corrección en las formas: nos ceñiremos únicamente á la época del renacimiento.

Italia se há anticipado al resto de Europa en las ciencias filosóficas, en las bellas artes y en la literatura; siendo en estos dos últimos ramos, en los que más se ha distinguido. Ella fué la que colocó la primera piedra en el edificio del Renacimiento, con anterioridad al resto del continente, en la patria de los Petrarcas, Boccacios, Rafaelles, Miguel Angel y Vincis.

Mientras la Gran Bretaña se hallaba desarrollando su forma política y social y la Francia se ocupaba en disgustos interiores, brillaba la península italiana con los vivos resplandores de la civilización.

Leonardo de Pisa (Fibonacci) fué el primero que enseñó la ciencia algebraica á la Europa occidental.

En la mecánica, Galileo, que estudiando los principios generales de la Estática, que habia indicado Arquímedes en su teoría del equilibrio, supo perfeccionar antes que Newton, la demostración de Arquímedes, en la aplicación que hizo de su plano inclinado, y en la del movimiento compuesto, para determinar la curva parabó-

lica que describe un proyectil en el espacio.

La idea primera del peso del aire, también se debe á Galileo. El barómetro fué invención de Torricelli, discípulo de aquél.

Las manchas del Sol, los satélites de Júpiter y las faces de Vénus, fueron descubiertas, gracias á un telescopio que construyó Galileo, cuyo nombre fué inmortalizado, por sus descubrimientos astronómicos y por su gran ciencia.

En el siglo xvi, el génio privilegiado de Julio II y de Leon X, cubre repentinamente la Italia de los monumentos más escogidos del arte en todas sus formas. Díganlo las salas del Vaticano, la Capilla Sixtina, San Pedro y otras muchas basílicas de tanto mérito, que parecen magníficas y grandes, aún teniendo presente la grandeza del Dios que en ellas se venera.

La idea personificada del cristianismo del pueblo italiano, es la Madonna de Rafael. La hermosura y casta pureza con que ha sabido caracterizar á la Madre Sacrosanta de nuestro Divino Redentor, su melancólica gravedad y ese tipo ideal, sobrehumano que ha sabido imprimirle, exceden á toda ponderación.

Miguel Angel, Leonardo Vinci, El Cosregio y Ticiano, han immortalizado el arte en su patria. Véd sinó, la cúpula de San Pedro, las bóvedas de la Capilla Sixtina, la cena del refectorio de los monjes de Milan y otras mil joyas del arte que han legado á la posteridad sus ilustres autores.

Siguen á estos genios (los primeros en la pintura) otras mil notabilidades artísticas, cuyas obras y nombres constan en tratados especiales sobre la materia.

Si de las artes pasamos á la literatura, hallaremos otras mil glorias que immortalizan la fama de aquel suelo privilegiado.

Boccacio, Dante y Petrarca, fueron los padres de la lengua italiana.

Europa debe en gran parte á Petrarca la restauración de la literatura clásica, por que en 1345, tuvo la suerte de hallar en Verecil los 17 libros de cartas familiares de Ciceron, que copió con paciencia y esmero.

A Petrarca y á Boccacio, siguieron en

la tarea de restauración clásica en el siglo xv, Leonardo Aretino, Juan de Ravenna, Eneas Silvius, el Poggio, Lorenzo Valla, Angelo Policiano, Pico de la Mirandola, Hermolao, Barbaro y otros.

El florentino Dante Alighieri, fué el Homero de la poesía italiana.

Nuestro Cervantes Saavedra, Dante, Rafael y Miguel Angel, ocupan el primer puesto en la pirámide artística y literaria de la moderna Europa.

Petrarca, Ariosto y Tasso, con su armónica poesía el primero, su original y sublime *Orlando el Furioso*, el segundo, y por la corrección y entendido juego de todos los sentimientos el tercero, forman un triunvirato magnífico en la poesía italiana...

.

Pudiéramos muy bien extendernos muchísimo más, pero nuestro propósito está cumplido. Solo hemos querido rendir un tributo de afecto á esa porción de la raza latina, que tanto y tan poderosamente ha influido al desarrollo intelectual y moral de Europa.

J. Alfonso Roca de Togores

LA BANDERA.

(ARREGLO DEL ITALIANO.)

Una bella mañana de primavera llegó al cuartel, el boletín de los nombramientos. Mi amigo C. R. que era el abanderado me llamó aparte y me dijo: He sido ascendido á teniente, de consiguiente siendo tú el alférez mas antiguo, serás de hoy en adelante el abanderado; preséntate á tu capitán y despues ven á recibir la consigna.

Media hora despues entramos en el despacho del coronel y mi amigo me enseñó la bandera y el modo de llevarla. Leímos el artículo del reglamento, que trata sobre aquella insignia, y cinco minutos despues, nos separamos.

Pasaron pocas dias. Una mañana á la hora de la revista, el comandante del batallón nos anunció que al otro dia debía asistir el regimiento, con la bandera, á los funerales del Papa. Empecé á creer que

perdía la cabeza. ¿Habeis visto alguna vez á un niño, al cual se le regala un dulce? Así estaba yo! Mis compañeros se reían de mi fanatismo, y se burlaban de mi alegría diciendo, que como aún no habia asistido á ninguna parada, con la bandera, no sabia el dolor que produce en la espalda el peso del asta. Para mi eran habladurias inútiles!

No viví aquel día. Por la noche dormí poco y mal: soñé que mi habitacion estaba llena de gente, y todos querian llevar la bandera; yo reñía y enseñaba documentos con los cuales justificaba ser el afortunado.

A las siete de la mañana me levanté; á las ocho estaba vestido de grande uniforme, luciendo un par de guantes nuevos.

La parada era á las diez. Quise almorzar, pero no pude. Aquella bendita bandera me habia quitado el apetito! Sentíame tal deseo de saltar, reír y llorar, que parecia un loco. Dieron las nueve y cuarenta y cinco minutos. No esperé más: corrí al cuartel. En la plazuela que está delante de la puerta principal, ví formado el regimiento; al poco rato llegaron los oficiales, y cada cual se colocó en su lugar. Vinieron tambien los oficiales superiores, y por fin el coronel gritó con voz estentórea: «La segunda compañía irá á acompañar la bandera.»

Fuimos á tomarla á la comandancia, que se halla situada á unos cien pasos del punto de reunion del regimiento. El ayudante me acompañaba.

Subí las escaleras, de cuatro en cuatro; llegué á la deseada estancia; miré la funda de tela verde, la quité, saqué la bandera... pero en el momento de empuñarla y partir, vi que mi compañero se reía y no sacaba la espada.

—Saca la espada, grité, sinó, no me muevo de aquí. Soltó una alegre carcajada, desenvainó la espada y partimos.

Apenas bajé las escaleras y salí á la calle, el comandante de la compañía gritó: *Presenten arm!.....* esperó llegara á la cabeza de la compañía, y despues mandó: *Al hombro, arm! Por la izquier!.....* y nos pusimos en marcha para llegar á nuestro puesto.

A diez pasos del regimiento oí la voz del comandante repetir *presenten arm!* se sucedieron muchos *presenten arm!* y al mismo tiempo la música tocó *Chi na, Chi na ta chi na chi!* La marcha real!!!

La cabeza me rodaba y no sé explicar lo que por mí pasó. No veía, estrechaba convulsivamente la bandera, sentía interiormente una pena y un frenesí tal, que las lágrimas rodaron por mis mejillas; tropezaba á cada paso, y me puse tan amarillo, que el ayudante me dijo:

—Te sientes mal? Qué tienes?

No respondí. Estaba fatigado y no podia articular una palabra.

Llegamos á la plaza, hicimos alto y entramos en la iglesia donde debia tener lugar la funcion.

Por la calle pensé en un millon de cosas. Hubiera querido ir á la guerra en lugar de ir á la iglesia, hubiera querido que mi madre, mi padre, toda mi familia, todos mis compañeros y amigos, hubiesen estado allí para verme.

Nunca he tenido novia, y en aquel momento deseaba tener diez para que me mirasen.

Si algun importuno no dejaba el suficiente espacio para pasar (y advierto que las calles eran estrechas en aquella poblacion) le dirigia una terrible mirada, y le decia en voz baja á mi ayudante:

—Dale un puntapie!

Me enfadaba, porque los paisanos no se quitaban el sombrero viendo pasar la bandera; me enfurecía si encontrábamos algun soldado que no habia venido á la parada, y no se cuadraba diez pasos antes de pasar por delante de mí; y atormentaba á aquel pobre amigo que se encargó de acompañarme, y que dió gracias á Dios cuando entramos en la iglesia, y me dijo al oído:

—No he visto en mi vida un abanderado mas pedante que tú! Dime, qué harías si te encontrases con diez enemigos de frente, con media espada en la mano, herido, solo, estenuado de fuerzas, y casi obligado á dejártela arrebatada? No comprendí que se burlaba.

—Antes de entregarla romperé el asta en la cabeza de quien quiera robarme.

—Pero no és, el asta; es la tela.

—Me la comeré, grité.

—Ssstt! dijo un capitan.

Empezó la funcion que duró cuatro horas; y nosotros allí, derechos, empalados, como se usa delante de los generales.

(Se concluirá.)

A. Leveroni Morales.

REMEMBRANZAS.

I.

¿Te acuerdas, Laura, te acuerdas?
ello hace más de diez años
cuando por la vez primera
eterno amor nos juramos.
Unida tu alma á la mia
por insolubles lazos,
nuestra tranquila existencia
deslizarse contemplábamos
á través de aquel cariño
que era tu encanto y mi encanto.
¿Te acuerdas?.... cuando en las noches
serenas del mes de Mayo,
sobre el mullido follage
de tu jardin nos sentábamos,
¡qué de frases de ternura
brotaban de nuestros lábios!
Yo, loco de amor, frenético
una y mil veces te amo
te decia, y tú amorosa,
mi pura pasion premiando,
una y mil veces tambien
me decias, te idolatro.
Y alli tus manos de nieve
aprisionaban mis manos,
y jugando con los rizos
de tus cabellos castaños,
quedábamos en silencio
absortos los dos mirándonos,
yo radiante de ventura
y tú, mi bien, sollozando.

II.

¿Cómo se pasan las horas!
¡como se pasa la vida!
¡ayer, venturosos sueños
de esperanzas, de alegrías!
¡hoy, el placer del recuerdo. ...
hojas de flores marchitas;
¡mañana! tal vez mañana
sobre mi tumba tranquila,
no verterás ni una lágrima,
ni una flor de siempre-viva.
¡Qué importa!.... Cuando la muerte
rompa la prision mezquina
en donde reside esta alma
que es tu alma y es la mia:
Cuando en la callada fosa

mi cuerpo yerto resida;
cuando del nombre que llevo
olvides todas las sílabas,
y conviertas mis memorias
en intangibles cenizas....
entonces, cual otro Fénix,
que potente resucita,
la sombra de mi recuerdo
te seguirá mientras vivas,
penetrando en tu conciencia
y gritándote ¡homicida!

Julio Puig Perez.

LA ILUSTRACION POPULAR no aboga por la construccion de un tram-via entre Alicante y Murcia, prefiriéndolo al ferro-carril ordinario, como afirma nuestro colega *El Comercio* de Murcia, en un suelto que reproduce *El Segura* de Orihuela.

El Sr. Roca de Togores, autor del artículo a que se refiere *El Comercio*, fué el primero que apoyó tan importante via férrea, en una série de artículos publicados en *El Constitucional* de Alicante; y al hablar nuevamente de tan vital asunto, dice:

«El ferro-carril de sistema ordinario, tiene en el caso presente, á más de las ventajas generales sobre los tram-vias, la de formar parte el que se proyecta, de la línea del litoral, y ser, por lo tanto, hasta necesario, guardar la uniformidad debida en todos los trozos.»

Se conoce, pues, que nuestro apreciable colega ha leído el artículo muy de prisa.

LA ILUSTRACION POPULAR, que aboga y abogará siempre, por todo lo que pueda contribuir al fomento y prosperidad de esta provincia, dentro de la marcha progresiva de la época, vé con el mayor dolor, que mientras se construyen diferentes trozos del ferro-carril del litoral, el que ha de enlazar esta ciudad con las de Elche, Orihuela y Murcia, yace en el más completo olvido; y que hasta el mismo Ministerio de Fomento parece haberse conjurado contra él, puesto que concede autorizaciones que le perjudican. Pero despues de todo, no nos atrevemos á censurar esta conducta. Preferimos el ferro-carril al tram-via, pero recordando los conejos de la fábula, estamos dispuestos á proteger y apoyar aquél proyecto, en que veámos mayor actividad, más condiciones de éxito, el que antes se construya, en fin: y despues de construido uno, nos alegraríamos mucho que se construyese tambien el otro.

Los periódicos de Boston anuncian la salida de aquel puerto de dos jóvenes americanos, los hermanos Andrews, que se proponen cruzar el Atlántico en una verdadera cáscara de nuez, que presentarán luego en la Exposicion de Paris. La embarcacion es un bote de vela cuadrada, sin bauprés y mide nada más que 19 piés y una pulgada en su mayor longitud, es decir, un pié menos que el *Centennial*, que era la embarcacion más pequeña que habia venido de América á Europa.

Millares de curiosos presenciaron en los muelles de Boston la partida de los audaces navegantes, que llevan provisiones para dos meses, aun cuando esperan llegar al Havre á los cuarenta y cinco dias.

Leémos en los periódicos de Buenos-Aires una comunicacion de D. Julio Lauret, en la que expre-

sa que, si en un monton de cereales, sean los que fueren y aun cuando tal monton fuese de cinco varas por diez, se coloca una bolsita conteniendo el volumen de dos puños de lúpulo, no solo no saldrá agorgojado el cereal, pero ni siquiera se acercará á él la palomilla del gorgojo; y que en el caso de que el monton de los granos ya estuviere agorgojado, colocando en él la dicha bolsa llena de lúpulo, los animalitos que ya vivos contuvieren aquellos, irán saliendo sin mas necesidad que irlos recogiendo diariamente con una escoba y un balde en las orillas del monton; y que despues, cuando se aventa el grano saldrán los gorgorjos que hubieren muerto antes de poder huir del monton.—La bolsita llena de lúpulo puede servir varias veces, esto es, mientras pueda esparcir su olor acre por el granero.

De desear es que nuestros agricultores hagan la prueba, toda vez que el coste ha de ser insignificante, y sus efectos, caso de resultar ellos cual lo indica D. Julio Lauret, serian de tanta importancia y utilidad.

MODAS.

De una carta que escriben de Paris, tomamos los siguientes párrafos, referentes á modas

Pocas novedades puedo comunicarte respecto á modas, desde mi última epistola.

El cachemir, la faya, la muselina y cuántas telas te indiqué en aquella carta, continúan en moda para trajes de calle y paseo; la gasa mosqueada, la granadina, la cefirinas, el percal azul y el nausuc blanco para vestidos de menores pretensiones de mañana ó de campo.

Las formas son casi las mismas con pocas alteraciones.

Falda de seda negra, con tablas anchas y formando ondas en la parte inferior: sobrefalda de cachemir con quilla bordada de azabache en un lado y recogida en pliegues, guarnecida con ondas, como el tableado de la falda; delantal de tablas anchas con ondas en ambos lados y cuerpo, con canesú ó sin él, tableado. El adorno de pecho, mangas y carteras haciendo juego con el de la quilla, esto es, bordado con azabache.

Esto es un modelo elegantísimo.

Otro que recomiendo es el siguiente, para calle y paseo.

Falda de faya bronceada con volante de la misma tela, plegado; polonesa con delantero de gasa, cortado y formando tiras que figuran presillas, sobre la falda; volante de gasa, plegado por detrás de la polonesa y un biés de faya bronceada en la costura de la misma; peto plegado en sentido trasversal y cuello y lazos de laya.

El traje de mañana del siguiente modelo se usa mucho; es de percal azul con falda, túnica corpiño y cinturón; la falda es más larga por detrás treinta centímetros con biés mas ancho y trencilla blanca repartida á distancias iguales, y de ancho de un centímetro; bordado de algodón de dos centímetros de latitud sobre lienzo blanco, al pasado y cosido en la parte superior del biés.

Túnica ceñida sobre la falda, con solapa y biés de tela oscura, con trencilla y tira bordada.

El corpiño ajustado y con carteras.

El vestido de gasa azul mosqueada, con volante ancho, formado de dos pedazos; uno de gasa azul

y otro de gasa mosqueada; adorno de encaje blanco en pliegues triples.

Túnica abierta en su parte inferior y cubiertas las aberturas con gasa lisa; guarnicion de encaje blanco y gasa lisa en pliegues; los paños de detrás de la túnica van adornados con tres volantes; el corpiño de gasa lisa y mosqueada con idéntico adorno que la túnica.

La manteleta corta de tul y encaje está muy en moda; y es elegantísima.

Te recomiendo el saco de tela gris para viaje, bordado á punto de cruz con encarnado y ribetes de lo mismo; cruzado por la abertura para abrocharse con botoncitos, como las carteras.

Las puntillas con trencilla de picos y la bordada á feston sobre muselina, son los adornos que más se usan.

En traje para baños hay modelos muy caprichosos de pantalon y blusa, sombreros cochininos, y airosas gorritas lisas y plegadas á la cabeza con una cinta de seda de color y un lacito de lo mismo.

Esto es cuanto respecto del particular puedo decirte hoy, puesto que otros modelos te son ya conocidos, y nada nuevo te diria al indicártelos.

Te quiero como sabes, y deseo verte pronto en Paris, segun me anuncias en tu última.—Tuya, E.

ADVERTENCIAS.

Habiéndose encargado de la Administracion de esta Revista, nuestro compañero D. Pedro Sebastián Peyret, al mismo deberá dirigirse en adelante, toda correspondencia económica y reclamaciones, como administrador de este periódico.

Esto, y otras pequeñas causas, ajenas por completo á nuestra voluntad, han retrasado la salida del presente número de esta publicacion; que seguirá saliendo, en le sucesivo, con la debida puntualidad y esmero.

Rogamos á los Sres. suscritores, que no hayan satisfecho á esta administracion el importe del último trimestre, lo hagan á la mayor brevedad, antes de la publicacion del próximo número, fecha en que cesaremos de enviar el periódico á los morosos.

Anunciamos al mismo tiempo, que procedemos desde luego al cobro de otro trimestre, hasta Octubre próximo.

ALICANTE.

Imprenta de Costa y Mira.

San Francisco, 28.

A N U N C I O S.

PAÑERÍA DE FRANCISCO RUBIO,

Calle Mayor, números 23 y 25,

ALICANTE.

En esta acreditada tienda, se ha recibido un numeroso y variado surtido de géneros de verano para caballeros, como tricots, elasticotines, lanillas y otros, que podrán sus constantes favorecedores conseguir á precios económicos; tambien hay abundante surtido de corbatas y chalinás.

Calle Mayor, 23 y 25,
ALICANTE.

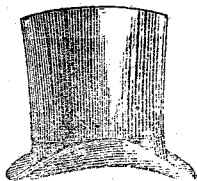
MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO DE ORTOGRAFÍA.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA POR

Don Nicolás Visconti y Monllor.

Obra única en su clase, destinada á corregir los infinitos errores que cometen en toda clase de escritos, desde el *ministro* hasta el mas humilde escribiente de la sociedad.

Se halla de venta á 4 reales ejemplar, en la librería de Gossart calle Mayor, y en la imprenta de Costa y Mira, San Francisco 28.—Alicante.



LINO ANTON, SOMBRERERO.

Calle Mayor, 11.

Sombreros de novedad.—Géneros de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.
Gusto y deseo de complacer.

GÉNEROS NACIONALES Y ESTRANJEROS

PARA CABALLEROS Y SEÑORAS.

*Especialidad, Gusto, Elegancia, Novedad
Economía.*

Tales son las condiciones que reunen los géneros que se espندن en el acreditado establecimiento de **Tomás María Perez**, calle Mayor, número 12, en donde se encontrará un abundante surtido en Paños, ricos Trajes ingleses, Pantalones, Lanas, Tricots, Vicuñas, Gergas, Elasticotines, Silestrinas. Estif para chalecos de novedad y todo cuanto pueda exigir el más refinado gusto en la moda.

TOMÁS MARIA PEREZ.

12, MAYOR, 12.

A LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.—Hachas.—Garlopas.—Cepillos.—Junteras.—Guillames.—Tenazas.—Alicates.—Cortafrios.—Visagras.—Limas.—Escofinas.—Sierras.—Serruchos.—Verdugos.—Compases.—Terrajas.—Triscadores.—Ficheros.—Saca-bocados.—Triángulos.—Barrenas.—Berbiquies.—Formones.—Gubias.—Roblones.—Escuadras.—Destornilladores.—Cuchillas.

*Antonio Guillen Lopez, calle Mayor,
número 13, Alicante.*

QUINCALLA.

Maletas.—Sombrereras.—Planchas-vapor.—Idem ordinarias.—Grifos superiores—Ata-mantas.—Bolsas de viaje.—Sacos de noche.—Caramañolas.—Tijeras.—Cucharas.—Cuchillos.—Tenedores.—Cucharones.—Navajas.—Cortaplumas.—Lancetas.—Peines.—Batidores.—Gutaperchas.—Petacas.—Porta-monedas.—Cepillos.—Sombrillas.—Bastones.—Bugias.—Hules.—Plumeros.—Anteojos.—Petacas.

*Antonio Guillen Lopez, calle Mayor,
número 13.*

VALENCIA ILUSTRADA.

REVISTA SEMANAL

de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Comercio.

Esta Revista se publica todos los domingos.

Precios de suscripcion.—*En Valencia.*—Tres meses, 6 rs.—*Fuera de Valencia*—Tres meses, 8 reales.

Números sueltos, un real de vellon.

La correspondencia y cambios á Francisco Vives y Mora, imprenta de D. Manuel Alufre, Quedo, 17.

LA CUNA DE CERVANTES.

PERIÓDICO SEMANAL

de literatura é intereses morales y materiales de Alcalá de Henares y su partido.

FUNDADOR, DIRECTOR Y PROPIETARIO,

Federico Garcia Carballo.

Se publica todos los domingos.

PRECIOS: 6 rvn. trimestre en toda España por suscripcion directa, y 7 rvn. por medio de correspondal.—Números sueltos, medio real.

Administracion, Plaza Mayor, núm. 3.—Redaccion, calle de Santiago, núm. 13.—Alcalá de Henares, (Madrid.)